

ARTÍCULO ORIGINAL

ÑAWPA MARCA / VOL 4, Nº 11 / 2024, pp. 79-112 / ISSN: 2221-7819

DOI: <https://doi.org/10.70748/nm.11.2024.251>

OBSERVACIÓN DE SUPERFICIE DE SITIOS ARQUEOLÓGICOS EN EL ANEXO DE QUISUARQASA, SANTIAGO DE CHOCORVOS, HUANCAVELICA

**“Surface observation of archaeological sites in the Quisuarqasa annex,
Santiago de Chocorvos, Huancavelica”.**

Luis REYMUNDO LUME

<https://orcid.org/0009-0000-2998-9711>

Universidad Nacional Mayor de San Marcos

ranq.king@gmail.com

José Luis QUISPE OROSCO

<https://orcid.org/0000-0002-3153-6794>

Pontificia Universidad Católica del Perú

jlqoroscoi@gmail.com

Resumen

El trabajo de investigación se desarrolló en el distrito de Santiago de Chocorvos, provincia Huaytará, región Huancavelica, con el propósito de proporcionar un registro arqueológico de primera mano sobre los sitios identificados en dicha jurisdicción. En esta oportunidad se presentan las características de los sitios arqueológicos ubicados en los anexos de Quisuarqasa y parte Andaymarca; sitios que hasta la actualidad no han sido estudiados, por lo que nos proponemos brindar datos de superficie que sean el punto de partida para futuros investigaciones. La metodología del trabajo consistió en una prospección sistemática que inició desde la parte alta hasta la parte baja de Santiago de Chocorvos; los arqueólogos se distribuyeron en grupos de cuatro y cinco personas, cumpliendo diversas funciones (registro fotográfico, registro de fichas, georreferenciación, croquis, etc.). Asimismo, los resultados obtenidos nos han permitido evidenciar sitios de distintas épocas y de múltiples características. Lo que indica que los sitios de las partes altas de Ica estuvieron poblados desde períodos tempranos hasta épocas tardías. Sin embargo, aún se requiere de trabajos que profundicen la investigación por medio de excavaciones, con los cuales se conozcan las características intrínsecas de los sitios registrados.

Palabras claves: *Sitios arqueológicos, prospección, registro arqueológico, Quisuarqasa, Santiago de Chocorvos.*

Abstract

The research work was carried out in the district of Santiago de Chocorvos, Huaytará province, Huancavelica region, with the purpose of providing a first-hand archaeological record of the sites identified in that jurisdiction. On this occasion, the characteristics of the archaeological sites located in the annexes of Quisuarqasa and part of Andaymarca are presented; Sites that have not been studied to date, so we propose to provide surface data that will be the starting point for future research. The methodology of the work consisted of a systematic survey that began from the upper part to the lower part of Santiago de Chocorvos; The archaeologists were divided into groups of four and five people, fulfilling various functions (photographic record, record of cards, georeferencing, sketches, etc.). Likewise, the results obtained have allowed us to show sites from different periods and with multiple characteristics. This indicates that the sites in the upper parts of Ica were populated from early to late periods. However, there is still a need for work to deepen the investigation through excavations, with which the intrinsic characteristics of the recorded sites are known.

Keywords: Archaeological sites, prospecting, archaeological record, Quisuarqasa, Santiago de Chocorvos.

* Presentado: 4 – 01 – 2024.

* Aprobado: 30 – 03 – 2024.

INTRODUCCIÓN

A lo largo del texto se presenta parte de los resultados de prospección realizados en el marco del Proyecto de Investigación Arqueológico Chukurpus – 2021 (PIACH 2021). Los trabajos realizados parten de la necesidad de conocer y registrar los asentamientos arqueológicos que están distribuidos en la cuenca alta de Ica, y también por la poca atención que la disciplina arqueológica le ha brindado, sobre todo, a un área geográfica que estarían siendo ocupados, posiblemente, por la sociedad de los Chukurpus; aunque es relación étnica, será algo que los arqueólogos determinarán con un estudio más exhaustivo.

Nuestro objetivo en el presente texto es dar a conocer el registro arqueológico de los sitios ubicados en el anexo de Quisuarqasa y Andaymarca, dentro de la jurisdicción del distrito de Santiago de Chocorvos; siendo los asentamientos de mayor extensión los sitios de Masketa, Pallqa y Markuya. Sitios que en realidad conservan datos de suma importancia sobre la conducta del hombre andino que lo pobló en su momento.

También se busca tener un punto de partida para futuras investigaciones que se puedan desarrollar en estos sitios arqueológicos registrados, puesto que los datos proporcionados, totalmente inéditos, son reportes de campo de una prospección de superficie. Los alcances de esta investigación buscan generar el interés de los investigadores por esta área de estudio,

puesto que los sitios, si bien con características de asentamientos tardíos, estarían siendo ocupados desde períodos muy tempranos, de acuerdo con las evidencias materiales halladas en superficie.

La prospección arqueológica se centró en el registro sistemático de toda la extensión de los sitios identificados, donde la información de campo fue complementada con el análisis en el gabinete de los datos obtenidos. Para tal efecto, fue necesario un buen sistema de registro en tres aspectos, escrito, gráfico y fotográfico, además de una buena georreferenciación. En el avance del proyecto, el cuaderno de campo se convirtió en una de las herramientas principales para el registro, aunque en algunos casos se complementó con datos de las fichas arqueológicas, diseñadas específicamente para cada tipo de evidencias arqueológicas que se podrían encontrar: ficha de arquitectura, ficha de sitios arqueológicos, ficha de elementos aislados, fichas de contextos funerarios, etc.

La aplicación de esta metodología se manifiesta en la descripción de los sitios arqueológicos que serán presentados más adelante, los cuales fueron desarrollados en el marco del PIACH 2021. Es necesario manifestar que el sitio arqueológico Masketa fue dividido en cuatro (04) sectores, esta sectorización fue definida en función de las evidencias observadas superficialmente, tales como: petroglifos, espacios funerarios, viviendas y entre otros elementos; lo mismo que con los sitios arqueológicos de Pallqa y Markuya, que fueron caracterizados de acuerdo con las evidencias materiales que se presentan en superficie. Los sitios señalados comparten características afines entre sí; donde, ciertos indicadores manifiestan que estos asentamientos se contextualizan durante el Periodo Intermedio Tardío (Chukurpus 1100 d.C. a 1470 d.C.).

DESCRIPCIÓN DE LAS EVIDENCIAS MATERIALES DE SITIOS ARQUEOLÓGICOS

1.- Sitio arqueológico de Masketa

El Sitio arqueológico de Masketa se ubica a 1.04 km aproximadamente al oeste del anexo de Quisuarqasa, emplazado sobre un macizo rocoso de forma triangular, flanqueado por escarpas y laderas moderadas. La topografía del entorno es accidentada; por esta razón, acceder al sitio sin dificultades solo es posible por el lado noroeste del cerro; los lados que pudieron haber tenido fácil accesibilidad fueron protegidos por una serie de muros defensivos que se registraron en el lado este y en el lado suroeste del sitio. En el yacimiento se identificó cuatro sectores, los cuales presentan características muy particulares de acuerdo con las evidencias materiales que pueden ser observadas en superficie. El desplazamiento por cada una de estas áreas es de relativa facilidad; sin embargo, la densa vegetación que se extiende por casi todo el sitio dificulta dicha circulación; además de haberse convertido en uno de los agentes de deterioro de la arquitectura del sitio, debido a su crecimiento dentro de los recintos, sobre los muros y alrededor de las estructuras. Se identificó vegetación espinosa, arbustiva, pastos naturales y cactáceas columnares propios de la ecorregión. Ciertas partes del sitio presentan

remanentes de incendios, lo cual también es una de las causas de deterioro de la arquitectura y otras evidencias arqueológicas, generando despostilladuras y fragmentación en los mampuestos de los muros.

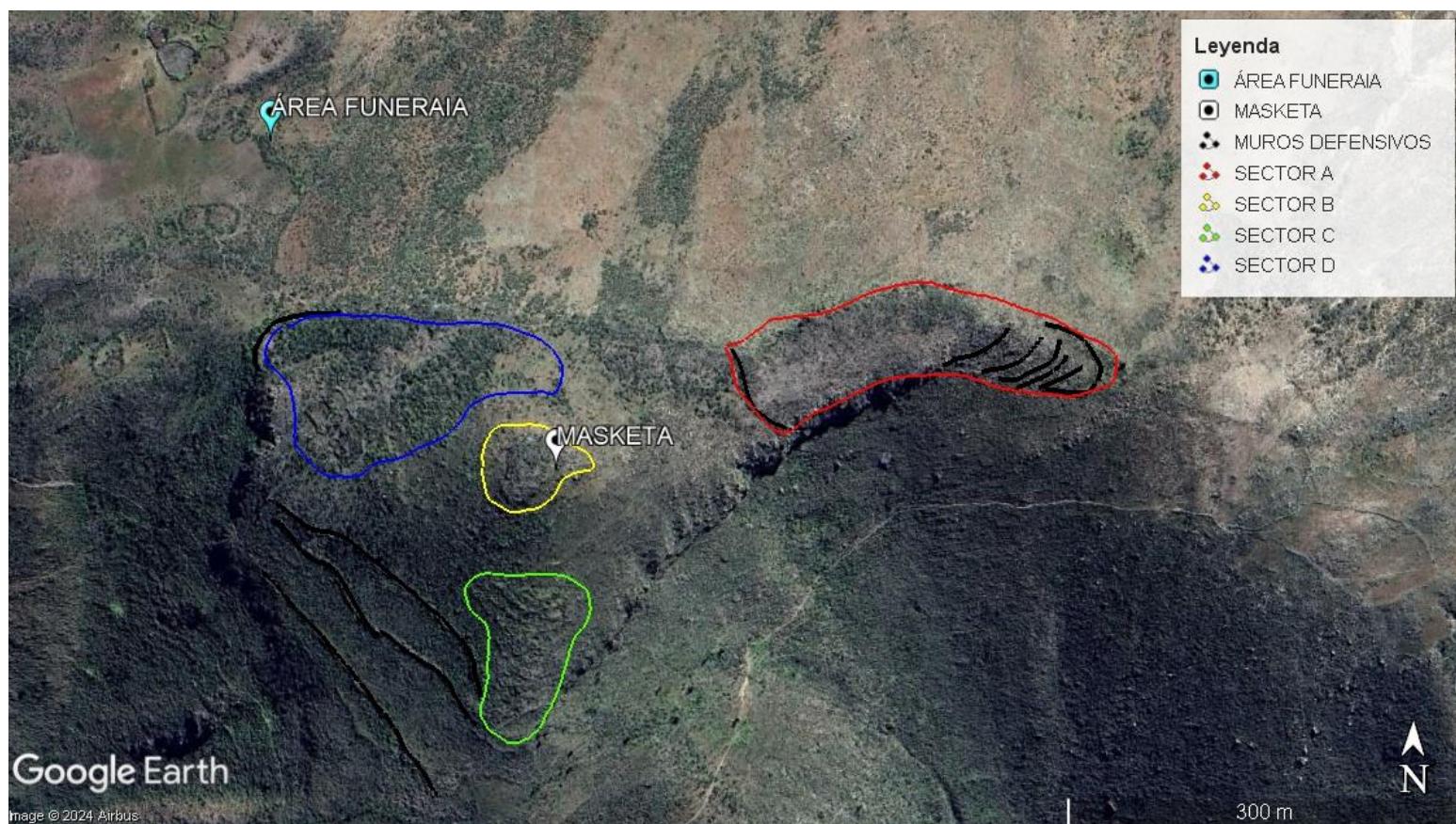


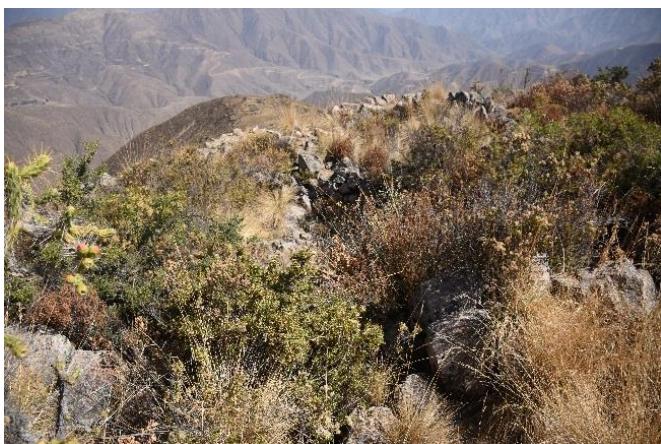
Figura 1: Vista satelital del sitio arqueológico Masketa.



Figura 2 (izquierda). Vista panorámica de NE-SW de Masketa. Figura 3 (derecha). Vista panorámica de W-E de Masketa.

SECTOR A: Ubicado al lado este del sitio, donde se identificó la sucesión de 7 muros defensivos, todos georreferenciados en la parte del muro donde se encuentran los vanos, que al parecer permitía el acceso limitado hacia el sitio. El primer muro, ubicado en el punto UTM 18L 466045.08E - 8465397.39N, dirigiéndose de este a oeste, tiene un trazo en forma de U que cubre

espacios desde la ladera norte hasta la ladera sur. Tal área se caracteriza por presentar abundantes afloramientos rocosos y laderas con pendientes fuertes. Este muro fue construido con piedras desbastadas y piedras de campo (generalmente de tamaños grandes), con un aparejo rústico y de mampostería al seco (técnica del pircado). En algunos tramos, donde el muro es de contención, llega a medir 1.40 m de ancho y una altura máxima que supera los 1.70 m; presenta un acceso de 0.90 m de ancho que se asocia a una pequeña terraza. El segundo muro defensivo fue georreferenciado donde se ubica un vano de 0.90 m de ancho, en la coordenada UTM 18L 466017.52E - 8465400.34N. Este muro tiene 1.20 m de ancho y se encuentra colapsado en partes. El tercer muro defensivo se ubica en el punto UTM 18L 466000.33E - 8465408.06N y presenta el acceso colapsado. El vano del cuarto muro defensivo se ubica en el punto UTM 18L 465987.59E - 8465406.82N, esta se asocia a una estructura circular disturbada (posiblemente chullpa) de 1.50 m de diámetro con muros de 0.80 m de ancho. El quinto muro perimétrico se ubica en el punto UTM 18L 465983.25E - 8465418.54N, asociado a una estructura elíptica de 1.30 por 1 m de diámetros y una altura aproximada de 1.20 m, es una posible chullpa disturbada. El sexto muro perimétrico se ubica en el punto UTM 18L 465948.68E - 8465415.40N, no se identificó el acceso y está asociado a una estructura en forma de herradura. Las características de dicha estructura son las siguientes: el ancho del muro llega a 0.90 m y fue construido con piedras canteadas unidas con mortero de barro; presenta un espacio interno de 3.10 m de largo por 1.50 m de ancho, el acceso se orienta hacia el lado noreste con 0.76 m de ancho. Hasta aquí, todos los muros se asocian a la ladera escarpada del lado este del cerro. El muro más complejo es el primero registrado, los otros de menor altura y espesor, pero que en definitiva complementan la función defensiva del sitio.



Figuras 4 y 5. Vistas panorámicas de la alta densidad vegetativa.

En la parte alta, pasando estos primeros seis muros defensivos, se tiene una pampa rocosa de forma alargada, orientada de este a oeste; por los lados norte y sur presenta una protección natural, con afloramientos rocosos de gran altitud y verticalidad, imposible de acceder. Al oeste, donde finaliza la parte llana, se construyó un séptimo muro defensivo que se extiende desde el filo norte hasta el filo sur. El muro presenta 1.20 m de ancho y se identificaron 3 accesos; el acceso norte de 0.95 m de ancho se ubica en el punto UTM 18L 465773.23E - 8465395.81N. El acceso central se ubica en el punto UTM 18L 465779.63E - 8465378.24N, este se encuentra a unos 6 m del tercer acceso de la parte sur. Entre el primer y séptimo muro hay un promedio de 2 hectáreas de terreno, un área relativamente amplia donde no se hallaron más evidencias

arqueológicas que las que se señaló arriba; es posible que la parte llana, entre el sexto y séptimo muro defensivo, sea un espacio para alguna actividad pública, aunque no se haya registrado material en superficie que lo confirme. En dirección oeste, a partir del muro 7, se empieza a elevar el terreno, donde se origina la cima de aspecto cónico del cerro. En la parte alta y central de esta elevación se encuentra el sector B del sitio arqueológico Masketa.



Figura 6 (izquierda). Vista panorámica de E-W del sector A. **Figura 7 (derecha).** Vista panorámica de SW-NE del sector A.



Figura 8 (izquierda). Vista de la cabecera del 1er muro. **Figura 9 (derecha).** Vista del paramento el 1er muro.



Figura 10 (izquierda). Vista del paramento del 5to muro. **Figura 11 (derecha).** Vista de la estructura asociado al 5to muro.



Figura 12 (izquierda). Vista del paramento del 6to muro. Figura 13 (derecha). Vista de la estructura asociado al 6to muro.



Figura 14 (izquierda). Vista de la cabecera del 7mo muro. Figura 15 (derecha). Vista del vano norte del 7mo muro.

Hacia el lado este, a unos 250 m fuera de todos los muros defensivos, se ha identificado una zona de huaqueo (en el punto UTM 18L 466299.19E - 8465327.38N); este es un espacio de abundantes afloramientos rocosos, ubicado sobre una lomada baja, donde se hallaron 6 hoyos relativamente profundos producto de dicha actividad ilícita; sin embargo, no se hallaron materiales arqueológicos asociados, ni en la superficie ni en el desmonte generado. A pocos metros al oeste de estos huaqueos se observa otro espacio con terrazas asociado a corrales y una estancia moderna.

SECTOR B: Esta área se ubica en la cima del cerro de forma cónica que se encuentra en la parte central del macizo rocoso de Masketa. Aquí se identificó una serie de estructuras funerarias de tipo cámaras y cistas circulares, algunas de estas presentan características de chullpas; sin embargo, debido al nivel de destrucción de estas, no se pudo definir sus características originales. Las 27 estructuras funerarias identificadas en la parte alta rodean los laterales de la cima del cerro; donde los muros de ciertas estructuras se adosan a afloramientos rocosos y otras fueron construidas como estructuras independientes.

En el punto UTM 18L 465638.05E - 8465324.76N, a 3603 msnm, se registró una cista disturbada de 0.54 m de diámetro asociada a fragmentos de cerámica, parte de una cuchara de arcilla cocida y un fragmento de cráneo humano; esta se encuentra adosado a un afloramiento rocoso. La mayoría de las estructuras identificadas, por más que se adosen a los afloramientos, presentan muros de trazos circulares o curvos. Una estructura en particular (Figura 19) se encuentra en el punto UTM 18L 465602.52E - 8465312.26N, al lado oeste de este sector. Fue construido debajo de un bloque de afloramiento rocoso de gran dimensión y por debajo del nivel del suelo; tiene una planta cuadrangular de 1 m por 1.15 m; su techumbre lo conforma el mismo afloramiento. Entre el suelo de la cámara funeraria y la techumbre hay una altura de 1.45 m. La estructura se encuentra disturbada.

La técnica constructiva de las estructuras funerarias se caracteriza por presentar muros de un aparejo rústico donde se utilizaron mampuestos pequeños de piedras desbastadas y piedras de campo sin trabajar, unidas con mortero de barro. En toda la superficie hay abundantes fragmentos de cerámica dispersa. En la parte central de este sector, ubicada en la cima del cerro, se observa una acumulación de abundantes piedras angulosas que posiblemente corresponden a una estructura circular de gran dimensión; esta parte del sitio se encuentra totalmente modificada por la actividad moderna doméstica de los pastores, asociados a objetos de uso contemporáneos.

Acceder hacia esta área es, hasta cierto punto, difícil debido a que no existe una entrada formal definida por algún camino, a no ser que estos se hayan perdido debido al crecimiento de la densa vegetación. A pesar de ello, esta área presenta un acceso restringido naturalmente, sin que implicara algún esfuerzo limitar artificialmente la circulación hacia este punto. Salvo por la parte central, la cual es un espacio relativamente plano, casi toda esta área es accidentada y está relacionada con la actividad funeraria. La presencia de la estructura circular en la cima seguramente está asociada a alguna actividad que no puede ser definida a la ligera, a través de una observación superficial; aunque, lo más probable es que dicha actividad esté relacionada con las estructuras funerarias.



Figuras 16 y 17. Vista de estructuras funerarias disturbados de formas circulares.



Figuras 18 y 19. Vista de cámaras funerarias adosados a afloramientos rocosos.



Figura 20 (izquierda): Fragmentos de cerámica y una cuchara fragmentada. Figura 21 (derecha). Fragmento de cráneo humano.

SECTOR C: Esta área está ubicada en el lado sur del sitio arqueológico, emplazado sobre un terreno de moderadas y fuertes pendientes. La principal característica de esta área es la presencia de una serie de unidades arquitectónicas de tipo doméstico, donde cada estructura habitacional se conecta a un patio y/o pasadizo, asociada a una o más estructuras pequeñas (se les podría asignar una funcionalidad de posibles almacenes); todos estos elementos arquitectónicos fueron construidos sobre terrazas que presentan muros de contención, de altura considerable, y que permitían generar horizontalidad a la topografía accidentada del terreno. La circulación entre un nivel y otro de las terrazas se realiza por medio de pasadizos escalonados o inclinados (similar a las rampas). En algunos casos, las terrazas solo contienen una estructura habitacional, sin conexión con patios o estructuras pequeñas asociadas; pero sí, a algún pasadizo que permite la circulación hacia estos recintos.

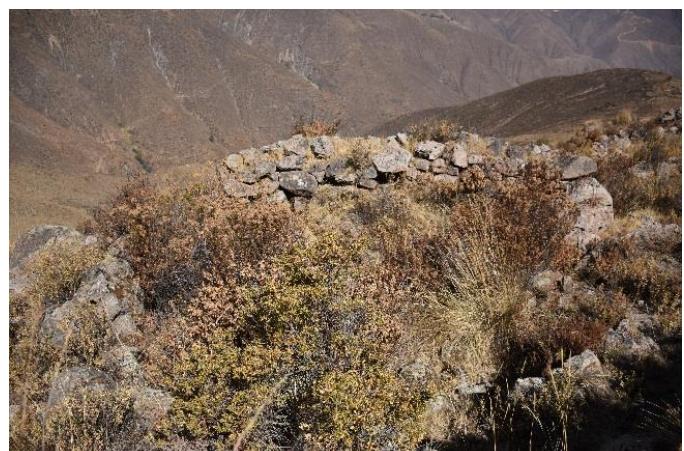
En esta área se contabilizaron un promedio de 40 unidades habitacionales, dispuestos sobre terrenos aterrazados de una extensión aproximada de 0.53 hectáreas. Muchos de los espacios se encuentran cubiertos por la densa vegetación de arbustos y cactáceas, de modo que algunas estructuras, posiblemente, no fueron contadas. Las estructuras domésticas tienen una dimensión en promedio de 2.80 m a 5.40 m de diámetros, con muros de 0.90 m de ancho y de 1.60 m de altura en las partes bien conservadas. En el caso de los muros de contención la

altura puede superar los 1.70 m. Las técnicas constructivas son similares en todos los elementos arquitectónicos. Los muros son de aparejo rústico, presentan doble hilera de 0.90 m a 1.30 m de ancho, se construyeron con mampuestos de piedras pequeñas y medianas, siendo escasamente utilizados las piedras grandes, que fueron reservados para las bases de los muros y para las jambas de los accesos a los recintos, donde se utilizan piedras grandes alargadas; las características de los vanos, de piedras grandes colocadas verticalmente, es un patrón característico en muchos sitios arqueológicos de la zona. Las piedras se unen con mortero de barro y se usan gravillas para llenar la parte central del muro.

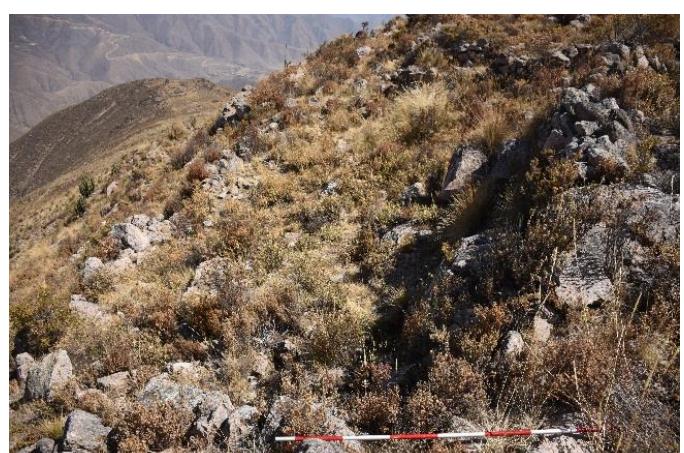
En el punto UTM 18L 465599.36E - 8465167.77N, a 3568 msnm, se registró una unidad arquitectónica construida en un espacio cerrado a desnivel (Figura 29 y 31). Se construyeron una estructura habitacional de forma circular, bastante irregular, de 4.40 m de diámetro, muros de 0.90 m de ancho y un acceso orientado al norte de 0.90 m de ancho. Está asociado a una estructura pequeña, colocada al este del vano, adosado al recinto doméstico, con un muro curvo que cierra un espacio de 1.50 m de diámetro. No estamos seguros de que sea un almacén o una chullpa (funerario); sin embargo, presenta una techumbre de lajas que coincide con la parte superior de una terraza. En dirección oeste del acceso al recinto, se tiene un patio irregular de 6 m por 4.90 m, rodeado por un muro perimétrico de 1.60 m de alto, que a su vez es un muro de contención para la parte externa. Frente al acceso del recinto se tiene una escalinata, orientada de oeste a este; por este medio se subía hacia la parte externa que se hallaba a un nivel superior de esta unidad arquitectónica (Figura 30).



Figura 22. Vista panorámica de N-S del sector C.



Figuras 23 y 24. Vista de estructuras circulares domésticas.



Figuras 25 y 26. Vista de patio y terraza sobre muros de contención.



Figuras 27 y 28. Vista de paramentos de muros de contención.

Dentro de esta área, asociado a un pasadizo y a un patio, se identificó 3 afloramientos rocosos de toba volcánica en los cuales se realizaron ciertos grabados. En el punto UTM 18L 465593.33E - 8465156.57N se encuentran dos soportes, en estas hay representaciones con diseños geométricos en bajo relieve, de líneas horizontales sucesivas que están delimitados por otras líneas rectas incisas, que posiblemente estén representando andenes y canales o ríos (Figura 34). El segundo soporte presenta líneas incisas serpenteantes, no estamos seguros de

lo que se quiere mostrar con estos diseños (Figura 33). El tercer soporte de roca volcánica (Figura 32), ubicado al lado noreste respecto de los dos primeros petroglifos, tiene representaciones de andenes. En dirección noroeste, entre el sector C y el sector D, se observan 3 niveles de muros de contención que habrían tenido una función defensiva; esta se extiende a lo largo de la ladera oeste, donde la pendiente del macizo rocoso es moderada.



Figuras 29 y 30. Vista de estructura habitacional asociado a patio y escalinata.

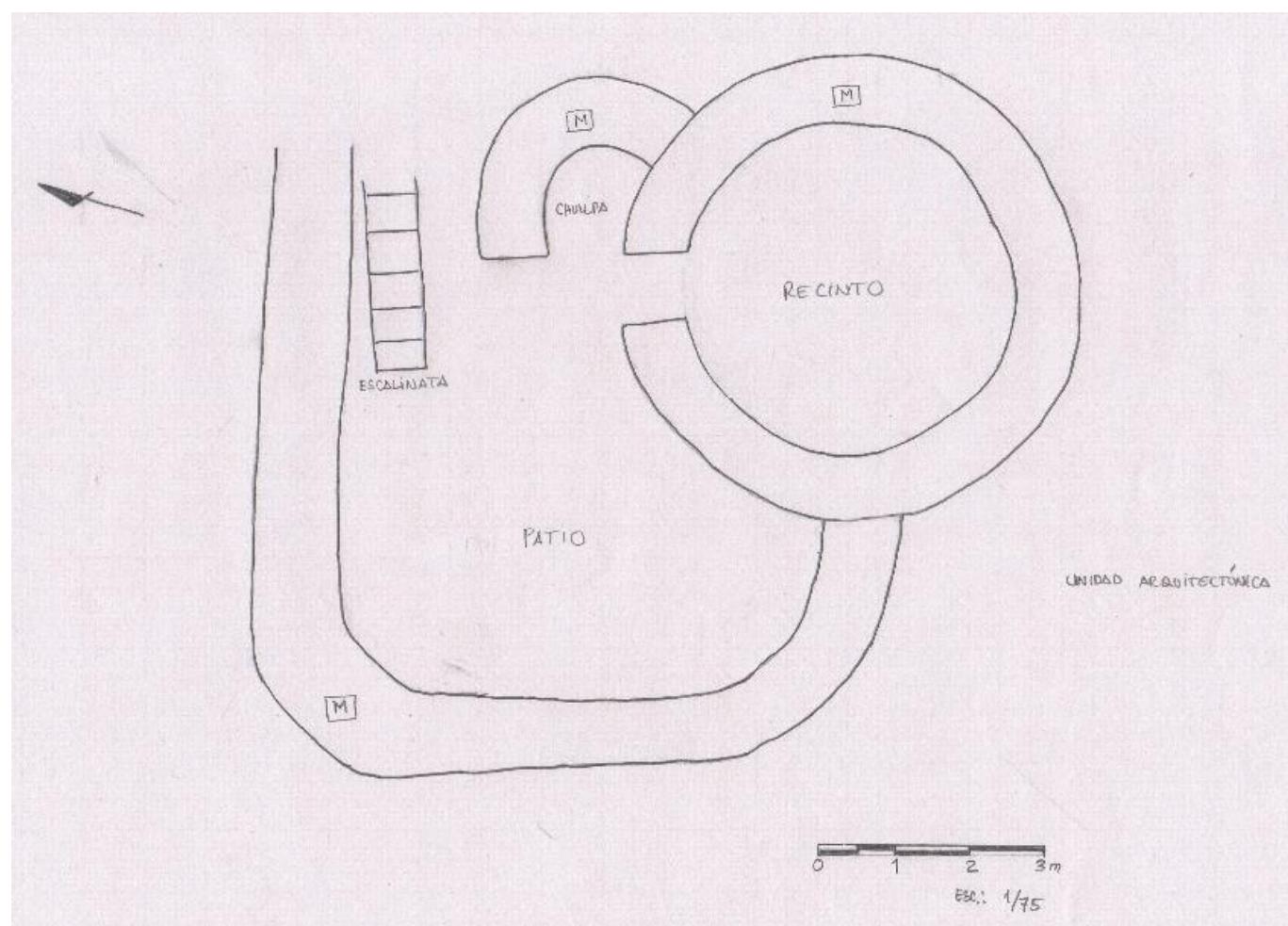


Figura 31. Croquis de estructura habitacional asociado a patio y escalinata.



Figura 32. Vista de petroglifo con diseño de posibles andenes asociado a patio.



Figuras 33 y 34. Vista de petroglifos con diseños lineales andenes asociado a pasadizo.

SECTOR D: Este sector se encuentra en el lado noroeste del sitio, en un área donde el terreno presenta una pendiente suave y moderada; de modo que, a diferencia del sector C, en esta no fueron tan necesarias la construcción, a gran escala, de terrazas que permitieran generar espacios horizontales sobre los cuales se erigieran las estructuras habitacionales. Esto no niega que, en esta parte del sitio, no haya presencia de espacios aterrazados, pero es algo que no es común en esta área. La densidad de ocupación doméstica es la más extensa, se contabilizó un total de 85 estructuras de formas circulares irregulares, sin contar las estructuras más pequeñas. Este es un conteo aproximado en una extensión de 1.64 hectáreas; sin embargo, la abundante

presencia de vegetación arbustiva nos ha limitado un conteo exacto de todas las estructuras. Si bien las estructuras pequeñas son las menos visibles, se logró identificar un total de 5 estructuras con techumbre de lajas de piedras, casi siempre asociado a un patio o a una estructura doméstica, ya sea al lado del acceso o en la parte posterior de los recintos. Las características generales de las estructuras domésticas presentan un patrón de medida que va de 2.80 m a 5.70 m de diámetro, aunque se han observado algunas que son mucho más grandes, pero no fueron posibles de medir debido a la abundante vegetación que cubre todo su espacio interno. El ancho de los muros de doble hilera en las estructuras habitacionales varía de 0.90 a 1.10 m; es muy raro que los muros superen estas medidas. Los accesos, de 0.50 m a 0.70 m de ancho, siempre se orientan a los patios o pasadizos; pero, no fue posible definir si varias estructuras comparten un mismo patio. En sitios arqueológicos cercanos, al igual que en el sector C de este sitio arqueológico, casi siempre, un patio está asociado a una sola estructura habitacional. Se debe tener en cuenta que es común que los patios presenten muros, a veces altos, que los delimitan y las hacen exclusivas para la estructura habitacional a la cual está asociado. Esta particularidad, donde un patio sea exclusivo para un solo recinto doméstico, posiblemente indique lo particular de las actividades dentro de una familia nuclear.



Figura 35. Vista panorámica de SE-NW del sector D.

En el punto UTM 18L 465461.87E - 8465369.52N, a 3582 msnm, se ha identificado un espacio rectangular rodeado por un muro perimétrico recto con esquinas curvas; los muros tienen 1.10 m de ancho y una altura de 2.54 m en promedio. El espacio interno tiene 17 m de largo por

15 m de ancho. El acceso de 1.05 m se orienta hacia el lado noreste, lugar donde se conecta con otro espacio rectangular más pequeño de 12.10 m de ancho por 13.20 m de largo, con muros que conservan una altura de 1.48 m aproximadamente. Esta estructura se encuentra sobre un nivel superior con respecto del primero. En la superficie de la estructura con mayor tamaño se



Figura 36 (izquierda). Vista de N-S del espacio rectangular. Figura 37 (derecha). Vista del paramento del espacio rectangular.



Figura 38 (izquierda). Vista de estructura doméstica. Figura 39 (derecha). Vista de una estructura circular pequeña.



Figura 40 (izquierda). Vista de paramento interno de estructura doméstica. Figura 41 (derecha). Vista de batan

registraron fragmentos de cerámica y abundantes desechos de toba volcánica. Se debe tener en cuenta que este tipo de roca es la principal materia prima para la construcción de las estructuras. En cuanto a las técnicas constructivas, estas no difieren de las que ya se caracterizó para el sector C, además de que los materiales constructivos siempre son extraídos del lugar donde fue emplazado cada sector. En superficie también hallamos un fragmento de obsidiana, núcleo de piedra, un batan en mal estado de conservación y fragmentos de cerámica.



Figura 42 (izquierda). Vista de núcleo de sílex. **Figura 43 (derecha).** Fragmento de una punta de obsidiana.



Figuras 44 y 45. Vista de fragmentos de cerámica.

2.- Área funeraria de Masketa

Fuera del límite del sitio arqueológico de Masketa, a unos 240 m al lado noroeste, se identificó un área con una serie de estructuras circulares pequeñas, posiblemente funerarias. Esta se encuentra sobre una planicie de suave pendiente, en el punto UTM 18L 465380.99E - 8465581.94N, a 3542 msnm, donde se contabilizaron un total de 16 estructuras, similares a chullpas, totalmente disturbadas, de 0.50 m a 1.20 m de diámetro. La altura máxima que hemos identificado en estas estructuras es de 0.80 m. El ancho de los muros va de 0.40 a 0.50 m en promedio. Esta zona presenta una llanura relativamente extensa en la cual se han identificado algunos corrales y estancias modernas. No se hallaron otros materiales arqueológicos en superficie, más que las piedras angulosas dispersas y muros que conservan la cimentación.



Figura 46 (izquierda). Vista de la posible área funeraria. **Figura 47 (derecha).** Vista del paramento de una estructura circular.



Figuras 48 y 49. Vista de estructuras al nivel de la cimentación.

3.- Sitio arqueológico Pallqa

Este sitio arqueológico se ubica hacia el lado este de la quebrada Pallqa, en las coordenadas UTM 18L 464491.95E - 8465435.67N, a 3486 msnm. Las evidencias arqueológicas se emplazan en la parte más alta de un cerro de forma troncocónico, donde la cima es un área plana de forma alargada orientada de sureste a noroeste; en términos geomorfológicos se asemeja a un otero, flaqueada por escarpas difíciles de transitar; siendo difícil acceder al sitio por ciertas partes e imposibles por otras. Es probable que el acceso del sitio se encuentre en el lado sureste del cerro. No se identificó un camino constituido hacia el interior del sitio, aunque sí existe uno de herradura que pasa por la ladera sureste del cerro, a unos 70 m de distancia.

La extensión de las evidencias arqueológicas cubre prácticamente toda la cima del cerro, el cual tiene aproximadamente 0.95 hectáreas; en este espacio se logró contabilizar un total de 23 estructuras de función doméstica. Algunas de las estructuras fueron desmontadas para construir cercos perimétricos de corrales modernos (una de estas llega a medir 35 m de largo por 23.30 m de ancho), otras estructuras no son visibles por la abundante vegetación arbustiva presente en el sitio arqueológico. Es posible que la cantidad real de recintos supere a los

contabilizados. La mayoría de las estructuras solo conservan los cimientos de los muros, a partir de estos se definieron formas circulares irregulares con diámetros del espacio interno que varían de 2.90 m a 5.70 m. Del mismo modo, la técnica constructiva es común en todos los recintos habitacionales; presentan un aparejo rústico, con uso de mampuestos pequeños de piedras canteadas, desbastadas y piedras sin trabajar que fueron unidas con mortero de barro. Solo en algunas partes del muro fueron usadas piedras grandes; es frecuente el uso de piedras pequeñas y medianas.



Figura 50. Vista del sitio arqueológico cubierto por una densa vegetación.

Una estructura muy particular se identificó en el punto UTM 18L 464491.95E - 8465435.67N (Figura 53 y 54), esta presenta una planta rectangular con esquinas curvas, de 4.40 m de ancho por 6.54 m de largo. Los muros de 0.88 m de ancho conservan una altura de 0.93 m. Además, el tratamiento de los mampuestos difiere de las estructuras circulares, en esta las piedras son todas canteadas de formas rectangulares y cuadrangulares, conformando un paramento con hiladas uniformes, unidas con mortero de barro. Asociado al sitio arqueológico, se halló un batán de 1 m por 0.90 m y una altura respecto del suelo de 0.33 m, un fragmento de piruro de cerámica reutilizada y algunos fragmentos de cerámica doméstica. Uno de los fragmentos, al parecer de un plato, presenta una banda horizontal de color negro en el interior del borde.



Figura 51 (izquierda). Vista de la estructura habitacional. **Figura 52 (derecha).** Vista de paramento externo de una estructura.



Figura 53 (izquierda). Vista de estructura rectangular. **Figura 54 (derecha).** Vista de paramento interno de la estructura.



Figura 55 (izquierda). Vista de estructura doméstica reutilizado. **Figura 56 (derecha).** Vista del paramento interno del corral.



Figuras 57 y 58. Vista de fragmentos de cerámica.

4.- Sitio arqueológico de Markuya

Este sitio se encuentra al oeste del sitio arqueológico de Pallqa y del sitio de Masketa. Las construcciones fueron emplazadas sobre la cima del cerro Markuya, ubicado en las coordenadas UTM 18L 463842.52E - 8465783.14N, a 3480 msnm. El lugar que ocupa el sitio arqueológico presenta una topografía ondulada, con pendientes moderadas y suaves; pero, el entorno inmediato es de topografía totalmente accidentada, donde las laderas de fuertes pendientes son de complicada circulación. El acceso al sitio es por el lado sureste, donde el terreno es bastante accesible; debido a ello, se construyeron 3 muros defensivos hacia este lado. La densidad arbustiva dentro del sitio es abundante, a diferencia de las laderas aledañas donde la cantidad de vegetación es mucho menor.

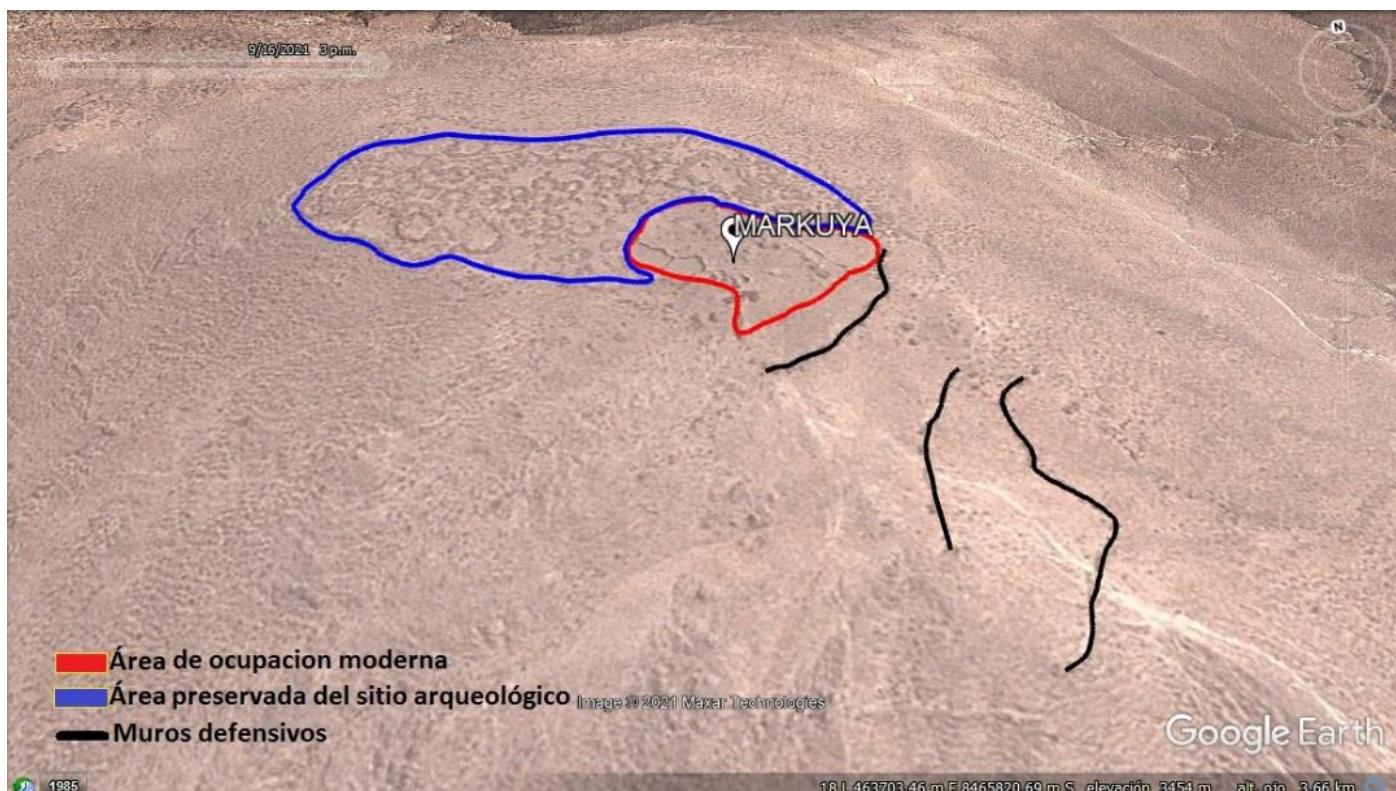


Figura 59. Vista satelital del sitio arqueológico



Figura 60 (izquierda). Vista panorámica de SE-NW del sitio. Figura 61 (derecha). Vista panorámica de W-E del sitio.



Figura 62 (izquierda). Vista de SW-NE del 1er muro defensivo. Figura 63 (derecha). Paramento del 1er muro defensivo.



Figura 64 (izquierda). Vista de S-N del 2do muro defensivo. Figura 65 (derecha). Vista de NE-SW del 3er muro defensivo.

El primer muro defensivo se encuentra en el punto UTM 18L 463894.00E - 8465675.49N, georreferenciado en el acceso de 0.80 m de ancho; presenta muros de doble hilera de 1.30 m de ancho. La técnica constructiva es de un aparejo rústico, con mampuestos de piedras

desbastadas y naturales unidas con mortero de barro (el mortero casi no se conserva en algunas partes del muro), el encimado de las piedras ha generado un perfil irregular en el paramento, debido a que los mampuestos no se colocaron de forma careada. El trazo del muro sigue una orientación de suroeste a noreste, hasta un punto en el que el muro toma una dirección de sur a norte; en ciertos segmentos el muro es de contención. A 42 m al noroeste se encuentra el segundo muro defensivo de 1.10 m de ancho, presenta doble hilera y la mayor parte se encuentra colapsada. El acceso de 0.87 m de ancho se ubica en el punto UTM 18L 463870.17E - 8465717.38N. El tercer muro defensivo se encuentra en el punto UTM 18L 463864.28E - 8465759.73N, esta solo conserva el alineamiento doble de piedras grandes, intercaladas por piedras medianas. El ancho del muro es de 1.20 a 1.40 m y tiene una orientación de suroeste a noreste.



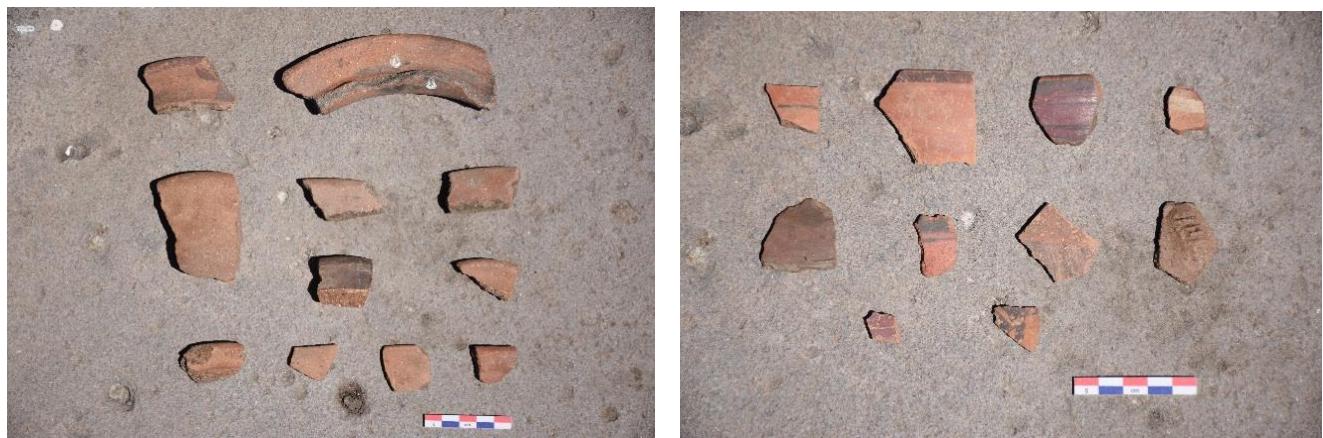
Figura 66. Vista de área desmantelada del sitio. **Figura 67.** Pirca moderna que delimita el sitio.



Figura 68 (izquierda). Vista de vivienda moderna rustica. **Figura 69 (derecha).** Vista de los corrales modernos.

El principal agente de deterioro de una parte considerable del sitio arqueológico fue por causas antrópicas, puesto que muchas estructuras arquitectónicas se desmontaron para construir cercos perimétricos de corrales y una vivienda rústica. Se construyó un cerco perimétrico que separa el área afectada por los corrales de los pastores de la parte del sitio arqueológico que aún se conserva. En la parte afectada, producto del desmontaje de los muros, se identificó una cantidad considerable de fragmentería de cerámica dispersa en superficie,

algunos de tipo domésticos, otros con decoraciones de motivos geométricos, con líneas de color negro sobre un fondo naranja, rojo ocre o marrón. También se halló un núcleo de basalto y otras evidencias arqueológicas que se encuentran mezcladas con los desmontes de piedras angulosas y el estiércol de los animales. Dentro del espacio disturbado se identificaron unas 5 estructuras habitacionales desmanteladas casi por completo, las cuales aún conservan parte de sus cimientos. Esta área afectada es la parte sureste del sitio, y se encuentra a unos 30 m al noroeste del tercer muro defensivo.



Figuras 70 y 71. Vista de fragmentos de cerámica.

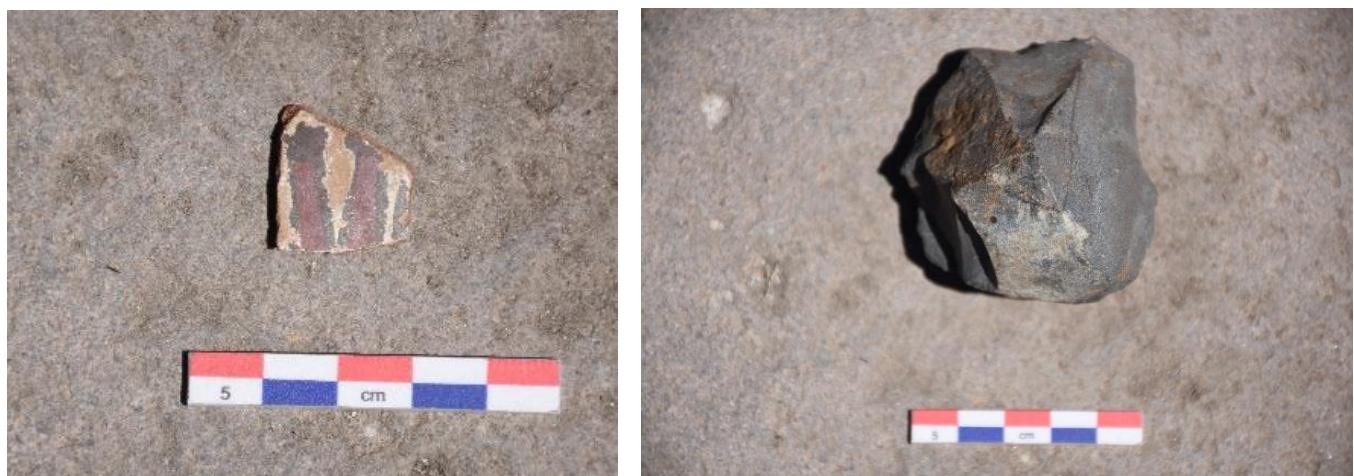


Figura 72 (izquierda). Vista del fragmento de cerámica con diseño. Figura 73 (derecha). Vista de un núcleo de basalto.

La parte central, norte y oeste del sitio es la parte mejor conservada, donde se registraron una serie de estructuras domésticas asociadas a patios y pasadizos. En ciertas partes del asentamiento se identificaron recintos asociados a espacios abiertos, más grandes que los patios familiares. Por la extensión de estos espacios, probablemente cumplieron otras funciones relacionadas con actividades públicas productivas. En total, logramos contabilizar 67 estructuras habitacionales de formas circulares irregulares; sin embargo, la abundante densidad vegetativa, de tipo arbustivas, nos dificultó el conteo y el registro adecuado de las estructuras que se encuentran totalmente cubiertas por estas. Los recintos presentan espacios internos que varían de 3.10 m a 5.50 m de diámetro. Los accesos, generalmente orientados a patios, tienen entre 0.50 y 0.60 m de ancho. Las técnicas constructivas en las estructuras domésticas son uniformes

para la mayor parte de las estructuras del sitio, y comunes, también, a los otros sitios arqueológicos cercanos a esta. Los muros, de un aparejo rústico, presentan el uso de mampuestos pequeños de piedras naturales y piedras desbastadas unidas con mortero de barro; en algunos muros hemos identificado el uso de piedras grandes, sobre todo en la parte de la cimentación. En otros muros, las piedras grandes se usan hasta en la segunda hilada, donde son complementados con las piedras pequeñas y medianas.



Figuras 74 y 75. Vista de estructura circulares concéntricas en la parte más alta del sitio.



Figuras 75 y 76. Vista panorámica de espacios abiertos delimitados por muros.



Figura 77 (izquierda). Vista de una estructura habitacional. Figura 78 (derecha). Vista de un paramento interno de estructura.



Figura 79 (izquierda). Vista de fragmento de cerámica. Figura 80 (derecha). Vista de una lasca de obsidiana.

En el punto UTM 18L 463733.77E - 8465826.23N, sobre un montículo natural (el punto más alto del sitio), se ha registrado una estructura circular pequeña concéntrica a otra de forma elíptica. En el caso de la estructura pequeña, se observó un acceso de 0.45 m de ancho orientado al este. Tiene un muro de 0.60 m de ancho y el espacio interno de 1.30 m de diámetro. La estructura elíptica, de mayor tamaño, presenta muros más deteriorados de 0.60 m de ancho; el espacio interior es de 5.70 m de largo por 3.85 m de ancho. En dirección sureste, al pie del montículo, se tiene uno de los espacios abiertos donde posiblemente se realizaban actividades productivas de carácter público; esta presenta 18.20 m de largo por 12 m de ancho. Otros espacios abiertos, en total 4, fueron registrados en el punto UTM 18L 463768.20E - 8465850.28N, una seguida de otra, siguiendo un orden de oeste a este. La de mayor tamaño tiene 11 m de ancho por 12.40 m de largo y la más pequeña es de 9.80 m de largo por 6.50 m de ancho. Otro espacio público, ubicado en la coordenada UTM 18L 463834.90E - 8465825.49N, tiene 18.50 m de largo por 12.95 m de ancho. Lo común en estos espacios es que se encuentran delimitados por muros perimétricos bien constituidos, en algunos casos solo se conservan sus cimientos, y en otros se observan paramentos de hasta 1.10 m de alto. Ninguno de estos espacios abiertos se conecta a estructuras circulares domésticas. En superficie se observaron poca dispersión de cerámica, además de una lasca de obsidiana.

DISCUSIONES DE LOS DATOS DEL REGISTRO ARQUEOLÓGICO DE SUPERFICIE

Los tres sitios arqueológicos registrados comparten una característica en común vinculada con la accesibilidad hacia el conjunto del asentamiento, debido a que la protección natural o artificial habría dificultado dicho acceso. Es decir, la presencia de formaciones geológicas de tipo farallones inaccesibles, de laderas escarpadas de difícil circulación, la construcción de muros altos y anchos en espacios de laderas moderadas no solo es un indicador de una preevaluación para la elección del lugar a habitar, sino también la planificación posterior para hermetizar las áreas elegidas. La disposición y la ubicación de los muros defensivos nos induce a pensar que existió, durante la planificación y durante el proceso de construcción, una idea de anticipación y complementariedad entre los muros y las áreas donde se realizaban las distintas actividades

sociales, productivas y reproductivas. Por un lado, la idea de anticipación (ante cualquier circunstancia de peligro, por ejemplo) se relaciona con los lugares donde fueron emplazados los muros defensivos respecto de las áreas donde se encuentran ubicadas las estructuras domésticas. Generalmente, los muros tratan de cubrir los espacios de fácil acceso, de modo que fueron construidos en los lugares más expuestos y casi siempre alejado de las estructuras habitacionales. Los espacios donde habitaban y construían sus viviendas las personas fueron ubicadas en áreas de menor vulnerabilidad, siendo los espacios ideales los de mayor protección natural. Como resultado, muchos de los muros defensivos no siempre están directamente asociados a las áreas donde fueron construidas las estructuras habitacionales, o al menos eso es lo que se evidencia en estos sitios registrados. Un caso excepcional es el sitio arqueológico de Pallqa, donde la protección es casi exclusivamente natural. Por otro lado, la complementariedad no solo está relacionada entre los muros construidos en un mismo espacio (puesto que estos están dispuestos unas después de otras, donde el primer muro, el más externo, es el que cubre toda el área vulnerable y los siguientes muros son complementos defensivos del primero), sino que también deben complementar a la topografía accidentada del terreno y empalmarse a la protección natural de estos, que hasta cierto punto son mucho más efectivas.

El sitio arqueológico con mayor complejidad y de mayor extensión, indudablemente, es el sitio arqueológico de Masketa; los sectores que fueron diferenciados entre sí se encuentran distanciados, no solo por el espacio que ocupan, sino por la actividad que se realizaban en cada sector. Aunque, como ya se señaló, el desplazamiento entre unos y otros es de fácil circulación. Tanto en el sector C como en el sector D, el tipo de actividad social que se desarrolló en estos espacios está vinculado con la producción y reproducción de la vida cotidiana de la población local que los habitaron. Los restos arqueológicos identificados en superficie asociados a las estructuras arquitectónicas definen sus funciones domésticas y, posiblemente, también sus actividades productivas artesanales. La presencia de fragmentos de cerámica, en algunos casos de acabados toscos y otros de acabados mucho más finos, estarían indicando funciones muy particulares, al menos para estos objetos. No es clara la definición funcional de las estructuras pequeñas dentro de los espacios habitacionales; sin embargo, estos siempre están asociados a las estructuras domésticas de mayor tamaño y a sus respectivos patios o pasadizos. Es posible que su función sea para almacenar y menos probable que sean estructuras funerarias, puesto que en superficie no se hallaron restos de óseos humanos en ninguna de estas dos áreas. Todo parece indicar que las áreas de actividad funeraria están separadas de las áreas de actividad doméstica y productivas. Esto se deduce a partir del sector B del sitio de Masketa, con claros indicadores de actividad funeraria, el cual se encuentra separado de las áreas asociadas a las actividades domésticas; a esto se le puede agregar la posible área funeraria ubicada al lado noroeste, fuera del sitio arqueológico.

Si bien en los otros dos sitios arqueológicos (Pallqa y Markuya) no se distinguieron áreas de actividades sociales diferenciables, debido a que los distintos tipos de estructuras construidas forman parte de una misma área nuclear, en estos tampoco se identificaron estructuras que pudieran ser asumidas como de función funeraria; lo que confirmaría que estos tipos de espacios en estos sitios eran netamente para la actividad doméstica y también, posiblemente, para

actividades productivas artesanales; siendo que las áreas con actividades funerarias tenían espacios bien definidos, separados de las otras actividades sociales. Al igual que en el sitio de Masketa, donde se identificaron estructuras rectangulares de grandes dimensiones (ubicado dentro del sector A) asociadas a posibles actividades públicas y de carácter productivo; también se registraron espacios de este tipo en los otros dos sitios, y en mayor número en el sitio de Markuya. Evidentemente, tanto las actividades domésticas de las estructuras circulares habitacionales (funcionalidad ampliamente demostrada en las excavaciones de estructuras similares en el sitio arqueológico de Chukurpus) (Quispe et al., 2021), como las posibles actividades productivas artesanales de los espacios abiertos de grandes dimensiones, formarían parte de la cotidianidad de los habitantes dentro de estos asentamientos; sin que estos se imbricaran con las actividades netamente funerarias, para las cuales seguramente tendrían otros espacios, bien definidos, con la exclusividad que se merecía dicha actividad. Estos espacios funerarios no fueron hallados durante esta temporada de prospección, ni en el sitio arqueológico de Pallqa, ni en el sitio de Markuya.

Una de las cuestiones a tener en cuenta con respecto a las estructuras domésticas es que, en los tres sitios registrados, estos están asociados a un patio o un pasadizo. No es nada raro la relación entre estos elementos arquitectónicos; sin embargo, lo interesante aquí es la relación exclusiva que existe entre un recinto habitacional y su respectivo patio, a los cuales se les pueden sumar una o dos estructuras circulares pequeñas. Muchos de los patios presentan muros perimétricos, a veces altos, que los hacen mucho más exclusivos a sus respectivas estructuras domésticas. Un caso de estos fue descrito en el sector C del sitio arqueológico de Masketa. La particularidad de estos tipos de unidades domésticas nos estaría indicando, posiblemente, que es un espacio donde se desenvolvían las actividades cotidianas de una familia nuclear constituida. Donde los miembros de la familia con otros grados de consanguinidad estarían ocupando otras unidades domésticas. No se logró identificar patios asociados a más de una estructura habitacional a pesar de la presencia de espacios abiertos amplios, como los que se observó en los tres sitios registrados; más aún, estos espacios amplios no se encuentran asociados o conectados a estructuras habitacionales, debido a que estos espacios presentan sus propios muros perimétricos que los delimitan. La relación singular entre patio y recinto podría estar relacionada con cuestiones de soluciones prácticas ante la escasez de espacios horizontes amplios aptos para la construcción, lo cual habría llevado a asumir ciertas prácticas sociales y conductas (como la de construir solo para el núcleo familiar), acordes con la situación presentada. Construir una terraza sobre terrenos accidentados implicó, necesariamente, la obtención de un espacio horizontal reducido; lo suficiente como para una estructura habitacional y su respectivo patio o pasadizo, esto, por un lado; y por otro, aun cuando se tuvieran espacios con pendientes suaves o moderadas, por una cuestión de densidad poblacional, los espacios tampoco serían suficientes como para romper este patrón arquitectónico de familias nucleares.

Un tipo de estructura muy particular, el cual requiere de una atención y una indagación mayor, son las estructuras concéntricas caracterizadas por observación en el sitio de Markuya, y que posiblemente, también, sean de similar característica la estructura identificada en el sector B del sitio de Masketa. Este tipo de construcciones también fue reconocido en otros anexos del distrito Santiago de Chocorvos durante esta temporada de prospección del PIACH (2021), los

cuales fueron registrados en asociación directa a sitios arqueológicos, como es el caso de los sitios descritos en este trabajo; sin embargo, existen estructuras similares que se encuentran totalmente aisladas y emplazadas sobre la cima de cerros. La descripción y razón de ser de este tipo de estructuras no forman parte de los objetivos del presente artículo, por lo que serán tratados en futuras publicaciones.

Un aspecto importante a tener en cuenta es la dimensión temporal de los sitios arqueológicos estudiados; considerando las características del emplazamiento, el de las estructuras domésticas, funerarias y de los espacios abiertos, observando la distribución espacial de estas y el carácter defensivo de los asentamientos, sin dudas nos encontramos ante sitios arqueológicos del Periodo Intermedio Tardío. Sin embargo, una de las problemáticas no resueltas para este tipo de sitios, y específicamente el de la ocupación del espacio, es la de responder por el momento en que fue elegido para ser habitado. Cuando observamos algunos fragmentos de cerámica (sobre todo en áreas de intenso huaqueo), escasamente dispersas y en muy mal estado de conservación, podemos dar cuenta de que estos fragmentos presentan diseños policromos, típicos de los grupos costeños Nasca (ver fig. 44, 45 y 72), tanto en los sitios de Masketa como del sitio de Markuya.

La idea de que los asentamientos arqueológicos del Intermedio Tardío se empezaron a ocupar luego de que el Estado Imperial Wari cayera, y el mismo hecho de que los sitios fueran emplazados en espacios geográficos de difícil acceso, como muestra de una situación de anomia social durante este periodo, con el tiempo y a raíz de las nuevas evidencias arqueológicas, consideramos que irá perdiendo sustento. Por el contrario, al igual que los sitios caracterizados en este trabajo, parecen haberse ocupado desde períodos muy tempranos, cuando no, al menos a partir del Periodo Intermedio Temprano. La elección de este tipo de emplazamiento para ser ocupados tiene una larga data y no necesariamente está en relación con una situación de “anomia” de un determinado periodo o, en todo caso, a pesar de que haya un Estado centralizador, la situación de conflicto siempre formó parte del desarrollo histórico de las sociedades que habitaron estos sitios arqueológicos, a tal punto de que permanentemente deban estar protegidos, natural o artificialmente. Un hecho innegable sobre la base de estas investigaciones es que al menos los sitios arqueológicos de Masketa y Markuya presentan evidencias arqueológicas, si bien muy puntuales –estilísticamente hablando–, que se remontan hasta el Periodo Intermedio Temprano y se prolongan hasta las épocas tardías – arquitectónicamente hablando–.

Discutir y caracterizar la situación histórica, en todos los aspectos de la vida social, de las personas que ocuparon estos sitios arqueológicos a través del tiempo es algo que, con datos de superficie en el registro arqueológico, difícilmente puedan ser definidas. Sin embargo, con este trabajo presentamos ciertos indicadores como para empezar a problematizar los sitios arqueológicos del Periodo Intermedio Tardío en función de la antigüedad de sus primeras ocupaciones.

AGRADECIMIENTOS

Con este apartado aprovechamos para agradecer al equipo de arqueólogos y estudiantes de arqueología que formaron parte de la segunda temporada del Proyecto de Investigación Arqueológica Chukurpus (PIACH 2021). A la arqueóloga Brenda Canales Samaniego, por su apoyo en el registro de los sitios; a la arqueóloga Sandra P. Villena Sulli, por su apoyo en el registro de los sitios y por las observaciones sugeridas para la elaboración de este texto; a Marco Taquiri Gonzales, por su aporte en el contenido de este trabajo. Agradecer también al PIACH ONG, donde la Sra. Rosa Espinoza Sairitupac y su cuerpo directivo conformada por Luz Vargas Sairutupac y Elva Mantari Paredes, fueron los principales promotores para que este proyecto arqueológico se sostuviera en el tiempo. Un especial reconocimiento para el señor Claudio Araujo (Capuchero) y su esposa María Ysabel Cabrera Guerreros, quienes nos brindaron todo el apoyo necesario durante el tiempo de nuestra estadía en el trabajo de campo.

BIBLIOGRAFÍA

BANDERA, Damián de la. (1968). Relación del origen e gobierno que los Ingas tuvieron. *Biblioteca Peruana*, Tomo 3: pp. 491-510. Lima: Editores Técnicos Asociados.

BAUER, Brian; ARAOZ, Mercedes & KELLET, Lucas. (2013). *Los Chankas. Investigaciones Arqueológicas en Andahuaylas (Apurímac, Perú)*. Lima: Instituto Francés de Estudios Andinos.

BETANZOS, Juan. (1880). *Suma y Narración de los Incas*. Madrid: Biblioteca Hispano-Ultramarina.

BONAVÍA, Duccio. (1991). *Perú hombre e historia. De los orígenes al Siglo XV*. Lima: Ediciones EDUBANCO.

BONAVÍA, Duccio. (1996). *Los camélidos sudamericanos. Una introducción a su estudio*. Lima: Instituto Francés de Estudios Andinos.

BRAY, T. (2004). La Alfarería Imperial Inka. Una Comparación entre la cerámica estatal del área de Cuzco y la cerámica de las provincias. *Chungará*, 36 (2): pp. 365-374.

BUENO, Alberto. (1999). Huaytará monumental. *Revista Espacio*, 43: pp. 34-41. Lima.

BUENO, Alberto. (2003). El Tawantinsuyu en Huaytará, Huancavelica. *Investigaciones sociales*, 11: pp. 41-56. Lima: Instituto de Investigaciones Sociales, Universidad Nacional Mayor de San Marcos.

CERRÓN, Rodolfo. (2004). El aimara como lengua oficial de los Incas. *Boletín de Arqueología PUCP*, 8: pp. 9-21. Lima: Pontificie Universidad Católica del Perú.

CIEZA DE LEÓN, Pedro. (1880). *Crónica del Perú. El Señorío de los Incas*. Lima: Fundación Biblioteca Ayacucho.

D'ALTROY, Terence. (2015). *El poder provincial en el Imperio Inka*. Lima: IEP-BCR.

DUVIOLS, P. (1967). Un inédit de Cristóbal de Albornoz: La instrucción para descubrir todas las guacas del Pirú y sus camayos y haciendas. *Journal de la Société des Américanistes*, 56 (1): pp. 7-39.

EARLS, John. (1973). Patrones de jurisdicción y organización entre los Qaracha Wankas. *Etnohistoria y antropología Andina*: pp. 91-116. Lima.

GARCILASO DE LA VEGA, Inca. (1945). *Comentarios Reales de los Incas*. Tomo I, II y III. Buenos Aires: Emecé Editores

GONZÁLEZ, Consuelo. (2014). Asentamientos Yauyos en el valle alto del río Cañete: Distritos Huangáscar y Víñac. *Arqueología y Sociedad*, 15: pp. 120-133.

HUERTAS, Lorenzo; GRANDA, Juan; y GONZÁLEZ, Enrique. (1976). *La revisita de los Chocorbos en 1683*. Ayacucho: Universidad Nacional San Cristóbal de Huamanga.

JIMÉNEZ DE LA ESPADA, Marco. (1881). *Relaciones Geográficas de Indias*. Madrid: Ministerio de Fomento.

LAVALLÉE, Danielle. (1973). Estructura y Organización del hábitat en los Andes Centrales durante el Periodo Intermedio Tardío. *Revista del Museo Nacional*, XXXIX: pp. 91-116. Lima: Instituto Nacional de Cultura.

LAVALLÉE, Danielle & JULIEN, Michèle. (1983). *Asto: curacazgo prehispánico de los Andes centrales*. Lima: Instituto de Estudios Peruanos.

LANE, Kevin. (2016). Anatomía de un abandono el caso de viejo Sangayaico [SAN] Huancavelica. *Inkallaqta. Revista de investigaciones arqueológicas y etnohistóricas inka*, 4: pp. 25-47. Lima

LUMBRERAS, Luis. (1959). Sobre los Chankas. *Actas y Trabajos del II Congreso Nacional de Historia del Perú*, Tomo 1: pp. 211-241.

LUMBRERAS, Luis. (1981). *Arqueología de la América Andina*. Ed. Batres. Lima.

MATOS, Ramiro. (1959). *Reconocimiento del sitio arqueológico Coras, Huancavelica*. Primera mesa redonda de ciencias antropológicas. Lima: UNMSM.

MATOS, Ramiro. (1975). Prehistoria y ecología humana en las punas de Junín. *Revista del Museo Nacional*, XLI: pp. 37-80.

MENZEL, Dorothy. (1976). *Pottery Style and Society in Ancient Perú. Art as a Mirror of History in the Ica Valley, 1350-1570*. California: University of California, Berkeley.

MEYERS, Albert. (1975). Algunos problemas en la clasificación del estilo incaico. *Pumapunku*. 8: pp. 7-25.

PARSONS, Jeffrey. & Ramiro MATOS. (1978). Asentamientos prehispánicos en el Mantaro. Perú: informe preliminar. *III Congreso Peruano: El hombre y la Cultura Andina*, Vol 2: 557-566. Lima: UNMSM.

QUISPE, José. (2018). *Resultado preliminar del Proyecto de Investigaciones Arqueológicas Chukurpus-Distrito Santiago de Chocorvos, provincia de Huaytará, departamento de Huancavelica-Temporada 2018*. Congreso Nacional de Arqueología. Ministerio de Cultura.

QUISPE, José. (2019). Resultado Preliminar del Proyecto de investigación arqueológica Chukurpus, distrito Santiago de Chocorvos. Provincia de Huaytará, departamento de Huancavelica 2018. En *Arqueología Peruana del Coarpe. Revista del Colegio Profesional de Arqueólogos del Perú*, N° 2. Lima.

QUISPE, José; TAQUIRI, Marco & CHUQUIHUACCHA, Carls. (2021). Evidencia inca en el sitio arqueológico Chukurpus. Cuenca alta del río Ica. *Arqueología y Sociedad*, 34: pp. 163–188.

RAMOS, J. (1975). Los Chucurpus. Santiago de Chocorvos. Ica.

RAVINES, Rogger. (2011). Estilos de Cerámica del Antiguo Perú. *Boletín de Lima* 163: 433-564.

RODRÍGUEZ, Jorge. (2016). Grupos Domésticos de Elite en Viejo Sangayaico: Un Asentamiento del Horizonte Tardío y la Colonia Temprana en Huancavelica (Perú). Lima.

RUIZ, Arturo. (1977). Arqueología de la ciudad de Huancavelica. Lima: Servicios de Artes Gráficas.

RUIZ, Arturo. (2019a). Los Angaraes en la Historia del Perú. *Boletín Yungas*, 3 (9): pp. 29-34.

RUIZ, Arturo. (2019b). Ampurca: Mausoleos Prehispánicos en la provincia de Huaytará, Huancavelica. *Boletín Yungas*, 3 (9): pp. 35-40.

SANTA CRUZ DE PACHACUTI, Juan. (1993). Relación de Antiguedades deste Reyno del Piru. Lima: *Instituto Francés de Estudios Andinos*.

SANTILLÁN, H. (1968). "Relación del origen, descendencia, política y gobierno de los Incas". *Crónicas Peruanas de Interés Indígena*: pp. 97-149. Madrid: Ediciones Atlas.

SANTILLANA, Julián. (2008). Economía Prehispánica en el Área Andina (Período Intermedio Temprano, Horizonte Medio Y Período Intermedio Tardío). En: Carlos Contreras (Ed.), Compendio de historia económica del Perú I: Economía prehispánica (pp. 231-314). Lima: BCRP; IEP.

SERRUDO, Eberth. (2010). El Tampu Real de Inkahuasi y la ocupación Inka en Huaytará. *Inkallaqta. Revista de investigaciones arqueológicas y etnohistóricas inka*, 1: pp. 173-193. Lima.

SILVA, Jorge. (2000). El Origen De Las Civilizaciones Andina. *Historia del Perú* (pp. 16-185). Lima: Editorial Lexus.

THOMPSON, David. (1968). Huánuco, Perú: A Survey of a Province of the Inca Empire. *Archaeology*, 21: pp. 174-181.

UHLE, M. (1902). Types of Culture in Perú. *American Anthropologist*, 4: pp. 753-759. New York.

VAN DALEN, Pieter. (2015). Arqueología de Chocorro Arma, Huaytará, Huancavelica. *Investigaciones Sociales*, 19 (35): pp. 31–43. Lima: Universidad Nacional Mayor de San Marcos.

VAN DALEN, Pieter. (2017). La Problemática Chanka: Análisis Sociopolítico de las Sociedades Tardías de la Sierra Centro Sur Andina. *Arqueología y Sociedad*, 32: pp. 153–196.

DATOS DE LOS AUTORES:

Luis REYMUNDO LUME:

Bachiller y Licenciado en Arqueología por la Universidad Nacional Mayor de San Marcos, egresado en Educación por la Universidad Mayor Nacional de San Marcos. Ha realizado investigaciones arqueológicas en Huancavelica para definir la sociedad de los Guachos y Chukurpus; en Chancay y Huaura investigó sociedades de diversos períodos (Horizonte Temprano, Intermedio Temprano e Intermedio Tardío), participó en proyectos de investigación en Áncash, Apurímac, Cajamarca, Cusco y Huánuco.



José Luis QUISPE OROSCO:

Licenciado en Arqueología por la Universidad Nacional San Luis Gonzaga de Ica. Candidato a Maestría con Mención en Estudios Andino, Pontificia Universidad Católica del Perú (PUCP). Diplomado de Alta Especialización: Patrimonio Cultural, por la Universidad Inca Garcilaso De la Vega – Lima. Arqueólogo del Ministerio de Cultura de Huancavelica desde 2013 al 2015. Diplomado en Conservación de Objetos Arqueológicos, por el Instituto Superior de Conservación y Restauración Yachay Wasi - Lima. Diplomado en Museología, Gestión de Patrimonio y Políticas Culturales, por la Universidad Privada Simón Bolívar – Lima. Director del Proyecto de Investigación Arqueológico Chukurpus, Distrito - Santiago de Chocorvos - Huaytará – Huancavelica - 2018. Director del Proyecto de Investigación Arqueológico Chukurpus e Identificación de Sitios Prehispánicos - Santiago de Chocorvos, Huaytará, Huancavelica – 2021. Director de Asuntos Académicos del Instituto de Paleontología, Arqueología y Medio Ambiente (IPAMA) Ica. Actualmente arqueólogo del Ministerio de Cultura de Ica (desde 2015 hasta el presente).



